

La Unión Vascongada

DIARIO MONÁRQUICO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

San Sebastián: Trimestre 4 ptas.—Provincias: trimestre 4,00 pesetas.—Extranjero y ultramar: un año 34 pesetas. Las suscripciones hechas por los correspondentes tienen un aumento de 10 por 100.—Número suelto 5 céntimos.—Número atrasado 10 céntimos.—En el Extranjero 0,75 céntimos.—Los pagos se harán precisamente en sellos de franqueo 6 librasas del Giro de Madrid.

LA CATÁSTROFE DE ANZUOLA.

Desde que apareció nuestro número de ayer, la ansiedad que entre los vecinos de San Sebastián ha producido el siniestro ocurrido entre Anzuola y Vergara al tren 30 que salió de Zumarraga para Bilbao y no de Bilbao para Zumarraga, como por error de interpretación telegráfica hemos hecho constar en nuestros telegramas de última hora, ha sido extraordinaria, siendo muchas las personas que solicitaban de nosotros noticias sobre el alcance del siniestro que todos deploramos.

El Noticiero Guipuzcoano de ayer y el suplemento de *La Voz*, eran arrebatados de las manos á los vendedores leyéndose con avidez los detalles que no reproducimos por no repetir lo que nuestros colegas han dicho, deplorando que en un ferrocarril de vía estrecha que por lo accidentado del terreno que recorre se tolere por los agentes del Gobierno que los trenes de viajeros circulen á doble tracción, causa á nuestro juicio inequívoca de la desgracia ocurrida y que hará seguramente tomar horror á todos los que viajan por la referida linea, y que la compañía estaba en el caso de haber cuidado que no ocurriera para evitarnos á todos un dia de luto.

En medio de las tristes consecuencias que el accidente ha tenido, es consolador observar el celo con que han acudido á prestar socorro por deber las autoridades, por sagrado ministerio de la ciencia y la religión los médicos, sacerdotes y dominicos y por generoso impulso de hospitalidad que caracteriza á nuestros aldeanos de los caseríos inmediatos, que se apresuraron á prestar toda clase de auxilios, rivalizando en caridad y amor al prójimo trasportando heridos, proporcionando vendajes y convirtiéndose en verdaderos héroes de consuelo para las desgraciadas víctimas de la avaricia de las compañías ferroviarias ó de la negligencia de los encargados de cumplir estrictamente el reglamento de ferrocarriles.

A continuación publicamos una carta de nuestro correspondiente en Vergara escrita sobre el terreno de la catástrofe y con la inconherencia natural del que se halla dominado por la dolorosa impresión que causa en el ánimo más esforzado un siniestro de esta naturaleza.

En la sección correspondiente hallarán nuestros lectores los últimos telegramas recibidos hasta la hora de cerrar nuestra edición de hoy.

Sr. Director de *LA UNIÓN VASCONGADA*.

Al detallar el telegrama de anoche le diré sobre el siniestro ferroviario ocurrido ayer en la estación de Anzuola que éste, según de público se dice, fué debido á la fractura de un tope de uno de los últimos coches que obstruyó la vía haciendo descarrilar á los demás.

El conductor ó guarda freno fué el primero que dió cuenta de lo que ocurría, y tocó el pitón de alarma á los maquinistas para que pararan las máquinas y éstos obedecieron como si hubieran estado movidos por algún agente eléctrico, y vieron desde sus puestos en las máquinas paradas, como iban descarrilando los coches, saliendo cuatro de los rails para ir á hacerse pedazos á algunos metros de distancia.

No fué arrastrado todo el tren á la vertiente por la circunstancia de ocurrir el siniestro en el terreno más llano de la vía, y el gran peso de los furgones y máquinas.

El cuadro no puede ser más horroso. ¡Qué escena, Dios mío! qué ayes que llegaban al alma y qué lamentos que partían el corazón! Todo era horror, confusión y espanto en los primeros momentos, en aquellos instantes de eterna despedida llenos de dolor, unión y espíritu religioso que hacían derramar lágrimas al más empoderñido.

La llegada de los señores médicos, sacerdos, dominicos y Juzgado parecía hacerle cam-

biar de tintes al horroroso espectáculo, puesto que sin pérdida ni de segundos entraron todos en sus funciones, confesando los señores sacerdotes y dominicos á los más graves y asistiendo y acompañando á la vez á los señores médicos en sus curas y operaciones.

Los caseríos inmediatos rivalizaron en actos de sobrada caridad puesto que ofrecieron cuanto tenían de colchones, sábanas, almohadas, camas y sillas y demás, en medio de aquellas horripilantes escenas en que el padre preguntaba por sus hijos queridos y éstos á su vez por sus padres llenos de angustias y de dolor al ver que muchos no respondían por haber pasado á mejor vida, y que otros más afortunados, pero heridos, que por las distancias no oían el grito lastimero lanzado por el padre y por la madre que faltó del concurso de sus hijos en aquellos supremos momentos los creían perdidos para siempre de su lado.

Cadáveres ha habido horriblemente mutilados con el vientre completamente uera y cara deformada por el enorme peso que debió caer sobre ella. Además, abundan por desgracia las personas heridas graves de la cabeza, fracturas de piernas, brazos, clavículas y costillas y diversas luxaciones y contusiones fuertes.

Lo justo y merecido á los señores médicos don Pedro Arrillaga, de Elgoibar; D. Mateo y D. Félix Zumalabe, de ésta; Sr. Lascárrain, de Anzuola; señores sacerdotes, capellán del señor conde del Valle, señores dominicos, el señor juez Carreras y actualio señor Bergali y escritor señor Landa que rivalizaron todos en serenidad, caridad y amor á sus semejantes.

Hoy no puedo decirte más por ser hora del correo; ampliaré mañana más detalles.

Suyo atento.

RICARDO ARAMBURU.

Nuestro álbum

IKONTU

Bi uso chari politen gisa ilun aurrian bakarrik, dama gazte bat galai batetik zercho bat arrimaturik arkizen ziran, ustez kontentu, arkizen ziran pozturik, zeñek etzaten momentu artan banandatzeko uesturik. Nere argiya-galayak ziony-ya iya lastandurik, ezta lorerik baratz bardian jayo zu bezti ederrik, ezta flandura jachi izar bat ezta zeruban oraindik sartu zurekiñ konparatzeko... (sinistatuko ote dit?) Belarrirako arrimaturik onezki gozoz heterik, nik eztekit zer an abopian kontetu zion isibilik, hauñ badakit laja zuela dama oso chunditurik. Entzun orduko diyo koajez koloriak gorriturik. — Ez, ez, eztekit nai; eztekit nik izan iñioiz orlako konturik, eta mirabe onoratzena juan zan echeria suturik. — Zer esan ote zion diyo zu? — Eztago jakin besterik!!

V. IRAOLA.

POLÍTICA MENUDA

Para solaz y recreo de nuestros lectores los proponemos se distraigan con el siguiente rompecabezas:

— ¿En qué se conoce que el señor Samaniego es diputado por Zumaya?

— ¿Qué se propone la coalición al tirar á codillo a Sagasta?

— Cuando á raíz de haber recibido el telegrama de nuestro celoso correspondiente en Vergara, dándonos cuenta del siniestro ocurrido en Anzuola quisimos ponernos al habla por teléfono con los centros oficiales, para ampliar nuestra información al público de detalles que el telégrafo con su acostumbrado laconismo nos privaba, no lo pudimos conseguir. Por más que llamamos á la central no pudimos lograr que las telefonistas de guardia nos contestaran, y aquí de la moralidad:

— Se habrán afiliado también á la famosa coalición?

— Será cosa que tengamos necesidad de elevar nuestra queja si se repite el hecho en forma más severa?

— Lo sentiríamos porque la galantería nos impone ser indulgentes con las faldas..., pero no tanto que pasemos en silencio deficiencias del

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,

Calle del 31 de Agosto, número 29, principal,

TELEFONO 162

PRECIOS DE INSERCIÓN.

En 1.^a piso 1 pesetas linea.—En 2.^a id. 0,20 id.—En 4.^a id. 0,10 id.—Reclamos 0,50 id.—Comunicados de 1 a 25 pesetas linea.

Para los anuncios de mucha extensión se admiten rebajas.

La correspondencia deberá dirigirse al Administrador

D. PLÁCIDO VÁZQUEZ.

Afortunadamente las reformas del ministro de Ultramar no serán ley, gracias á la opinión de la minoría conservadora y de la mayoría de los diputados antillanos, de los cuales muchos de ellos fusionistas anteponen á sus deberes de partido, el amor á España, á Cuba, bajo la bandera de Arapiles y Lepanto.

Del paso del señor Maura por el ministerio no quedarán más que tristes recuerdos de su campaña contra el partido de Unión Constitucional, que tantas veces se ha sacrificado por la dignidad de la patria, y algunos artículos extravagantes en un periódico de esta corte, al que ha entusiasmado la actitud artística del cuadro del señor Gamazo la tarde que el Congreso protestaba contra sus impremeditaciones.

Como digo anteriormente, creo que el señor Maura está en lamentable equivocación al favorecer á los elementos disolos del partido de Unión Constitucional, ahondando una disidencia que hará crecer á los autonomistas y envalentonar á los filibusteros; creo además al señor Maura lo suficientemente patriota para no intentar nada contra los intereses de España en Cuba, pero con su impremeditación y buena fe, puede ocasionar graves males en aquellas provincias españolas.

¡Que los errores de los hombres públicos, son á veces grandes catástrofes nacionales!

GABINO RESELLER.

Madrid 14 de Julio.

ECOS DE LA CORTE

UNA EQUIVOCACIÓN

Desde hace días se discuten en el Congreso las reformas que proyecta plantear en Cuba el señor ministro de Ultramar. Con motivo de la interpelación del señor Rodríguez Sampredo sobre las relaciones del Gobierno y del partido de Unión Constitucional se debaten las aludidas reformas á pesar de que la comisión correspondiente no ha emitido dictamen todavía.

Pero esta discusión ha servido para que aquella parte de la opinión, que mira con indiferencia los asuntos de Ultramar despierte y se mantenga á la defensiva, contra los proyectos del señor Maura.

Confieso que nada me había alarmado, hasta que los representantes antillanos en Cortes, manifestaron que con la implantación de las referidas reformas quizá peligraría la integridad de la patria en aquellos lejanos territorios que regaron con su sangre generosa millares de héroes en defensa de la bandera española. Ninguna de las razones expuestas contra las reformas del señor Maura, han producido más efecto en la opinión, que la sospecha de que Cuba pueda declararse independiente ó caer bajo el dominio de la poderosa nación norteamericana que la ambiciona, como joya más preciada de aquellos mares.

Sin que esto sea alarde de patriotería, creo que no hay un sólo español que piense en la posibilidad de que en Cuba ondease otra bandera que la de nuestra patria, mientras ésta tenga algún dinero en sus arcas, barcos que cracen los mares y ejército que mantenga sus prestigios y sus glorias. Semejante absurdo, no puede albergarse en ninguna imaginación española, y por esto me parece que el señor Maura precede de buena fe, pero está equivocado y su tenacidad pudiera ser funesta.

Hace días, el Congreso, que con frecuencia ofrece tan lamentables espectáculos, fué intérprete de los sentimientos nacionales al protestar con indignación de una frase del ministro de Ultramar, pronunciada sin duda, inadvertida.

El señor Maura dijo que no le importaría, que en la Diputación única que proyecta establecer en Cuba, tuvieran mayoría los partidarios del separatismo. Estaba reservada á un ministro del partido liberal, la impremeditación antipatriótica peligrosa para nuestro prestigio en aquellas provincias, de considerar á los separatistas como beligerantes.

Jamás ningún consejero de la Corona se atrevió á sustentar semejante teoría desde el banco del Gobierno: el separatista es un animal venenoso y donde se le coge, se le aplasta. Los miserables que sustentan la idea de la desmembración de la patria no son dignos de tregua ni enemistad: hay que exterminarlos, destruirlos: acabar con esa semilla infame antes que pueda convertir á los españoles de Cuba en unos malvados.

Y un ministro del partido liberal se ha atrevido á considerar posible que la mayoría de la Diputación de Cuba fuese filibusterista.

Una personaje político decíame la tarde en que el señor Maura pronunció las referidas palabras:

— Si un Ríos Rosas hubiera estado en los escenarios, el ministro de Ultramar no ocuparía ya el banco del Gobierno.

Pero el correctivo que la Cámara aplicó al señor Maura no fué menos energético.

La minoría conservadora le increpó duramente y hasta de la misma mayoría y de las tribunas, salieron gritos de indignación. ¡Cuba será siempre española!

El elocuente discurso que ha pronunciado el ilustre jefe del partido conservador, elevó notablemente el debate, quedando de manifiesto el patriotismo y la alteza de miras con que el señor Cánovas del Castillo trata cuestiones que pueden afectar á la integridad del suelo patrio ó al honor de España.

También la frase vehementemente del señor Romero Robledo, condenó con dureza, el proceder del señor Maura y sus palabras que habían producido la justa indignación de la Cámara.

EXTRANJERO

La fiesta nacional en París

La mañana se presenta lluviosa y fría, como si el cielo pretendiera asogar á las retramas ocultando sus esplendoros. No obstante al mediodía el tiempo mejora y es muy posible que el resto del día traerá sin llover. Esto no quiere decir que la festividad del 14 de Julio sea tan brillante como otros años.

París conserva hoy la fisognomía expectante que observamos ayer. Las banderas con que los particulares adornan sus ventanas y fachadas son muy poco numerosas. Son muchos los parisenses que esta mañana han salido para el campo con sus familias y en todas las estaciones el número de salidas ha superado al de llegadas. Las provincias y el extranjero han dado muy poco contingente á los hoteles, y el comercio parisino no dejará de conocer los resultados y lamentar las consecuencias.

Únicamente las tabernas y bodegones serán las que harán, como suele decirse, su agosto, así como los feriantes que en gran número ofrecen multitud de distracciones económicas á los parisitas.

Entre los diferentes festejos de que consta el programa oficial, la revista militar de Longchamps es la que tiene más número de apasionados.

Ante la estatua de Strasburg

Apenas el cañón de los Inválidos ha saludado (extraña ironía) el 104 aniversario de la matanza de inválidos de la Bastilla, la peregrinación tradicional de siempre ha empezado á desfilar por la plaza de la Concordia ante la estatua de Strasburg.

A las ocho y media de la mañana próximaamente los políticos en gran número desfilan silenciosamente depositando dos de sus individuos en el monumento una soberbia corona. A continuación y precedidos de una banda de música la sociedad Alsaciana-Lorraine de gimnástica, una delegación de la liga de patriotas y la federación de las sociedades Alsacianas-Lorraine.

En aquel momento la multitud de manifestantes y cariosos era muy considerable y el golpe de vista sumamente pintoresco en razón á la concurrencia del número de mujeres de las provincias anexas que concurren á la manifestación luciendo el traje nacional.

Por todas partes se oye el grito de ¡Viva Francia! un solo ¡Viva á la República!... se oye que no logra ser acogido por la multitud.

Las coronas depositadas son numerosas llenando la atención las enviadas de Lyon.

Terminada la ceremonia las delegaciones desfilan con el mayor orden dirigiéndose al monumento de Jauna de Arco, a pie de cuyo pedestal se depositan algunas coronas.

El monumento de Gambetta tiene también sus apasionados si bien se observa que cada año son menos numerosos.

La policía tenía tomadas severas precauciones habiendo enarrestado la plaza de Concordia en previsión de que doscientos guardias municipales que acantonaban en el palacio de la Industria habían tenido necesidad de cargar contra los manifestantes. Cincuenta guardias de la paz cuidaban de la conservación del orden, sin que se haya producido ningún incidente.

Ante la estatua de Bobillot

A las diez de la mañana los veteranos que han combatido en el Tonkin han ido á depositar una corona al pie de la estatua del sargento Bobillot. No se han pronunciado discursos. La ejecución de la Marsellesa por las músicas no ha